

# La orientación en el contexto de la municipalización de la educación superior

MSc. Omar García Miranda

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)

“Ser persona no significa nunca *tener que ser solo así y nada más*, sino que es *poder ser siempre de otra manera*. Esta capacidad de autotransformación, esta capacidad de madurar más allá de uno mismo no se la puedo negar a nadie, porque si no, la capacidad se marchitará”.

Viktor E. Frankl

## Resumen

En el presente trabajo se abordan algunas ideas acerca de la organización y direcciones de la orientación en la educación superior en el contexto local<sup>1</sup> en Cuba. Constituyen reflexiones primarias de la implementación que en este momento se lleva a cabo en una sede universitaria municipal en la ciudad de la Habana. Las acciones de orientación persiguen el propósito de abarcar, con un enfoque holístico, la relación universidad-territorio teniendo como fin la formación de profesionales capaces de producir, creativa y de manera permanente, transformaciones en su medio<sup>2</sup>. Sin pretensiones de dar conclusiones teóricas acabadas al respecto, se entiende aquí la orientación como una relación de influencia psicoeducativa llevada a cabo por profesores y tutores que comprende las dimensiones vocacional, profesional y psicológica con el objetivo de lograr el crecimiento humano en convivencia creativa con la sociedad.

En este sentido se plantean los objetivos de fundamentar la necesidad y especificidad de la orientación en la educación superior a nivel local, así como señalar algunas dimensiones y áreas de trabajo identificadas hasta el momento.

De manera preliminar se esbozan algunos conceptos centrales de las líneas teóricas que, en principio, sustentan el trabajo de orientación, sin ánimo de excluir otras que podrán incorporarse según los avances y las exigencias de la práctica profesional. Se declara la intencionalidad de avanzar en la elaboración de un paradigma integrado de teorías que permitan continuamente perfeccionar las concepciones y acciones de orientación. Hasta el momento se trabaja en el enfoque histórico-cultural, el humanismo y la logoterapia.

---

<sup>1</sup> Los términos: local, territorio, comunidad son utilizados en este texto, indistintamente como espacio social articulado con determinadas características comunes.

<sup>2</sup> A falta de una política y direcciones únicas de trabajo a nivel nacional, se elaboran en determinadas Sedes Universitarias Municipales (SUM) propuestas propias de cómo abordar el trabajo de orientación acorde con sus características. La SUM es la estructura organizativa fundamental para la universalización de la educación superior en cada municipio en correspondencia con sus necesidades y de acuerdo al Organismo de la Administración Central del Estado al que pertenezca. Las más comunes son de ciencias sociales y técnicas agrupadas en una misma sede, pedagógicas, de deportes y de medicina.

## **Introducción**

Una de las peculiaridades de la educación superior en Cuba es su clara dirección a atender y solucionar problemas sociales. Se constituye en un sistema educativo de cara a la sociedad, a la mejor comprensión de las leyes que la rigen, sus regularidades y a su transformación. Este objetivo programático se ha mantenido, en sentido general, articulado con los investigativos y docentes.

Esta interrelación general de la universidad con la sociedad ha contribuido a formar valores científicos y humanos en los profesores y estudiantes que los distinguen de los existentes en otras sociedades, donde acceder a la educación superior y obtener una titulación universitaria constituye, en muchos casos, un salvoconducto hacia una élite académica divorciada y ajena a la responsabilidad social profesional (De Souza Santos, B., 2006). Sin comprender esta cualidad no sería posible entender la preocupación, disposición y compromiso de los profesionales cubanos por las transformaciones sociales<sup>3</sup>. Lo expuesto anteriormente no significa que en la expresión práctica de esta relación universidad-sociedad no hayan existido y existan concepciones y obstáculos que la limiten, apunta más bien, a la existencia de un principio organizativo rector más allá de cualquier situación coyuntural.

Es entonces bajo estas exigencias relacionales y sistémicas de la institución de educación superior con su entorno que se busca conformar acciones de orientación dirigidas a formar estudiantes como futuros profesionales capaces de transformar su medio, inconformes con el statu quo. Esas acciones se profundizan en actividades encaminadas a fortalecer la motivación profesional, a atender las necesidades, formas de vida y preocupaciones de los mismos, a desarrollar habilidades desde el punto de vista investigativo para identificar áreas y situaciones problemáticas, se organiza una agenda de extensión universitaria de corte cultural, política, deportiva, etc., o sea, se estructuran un conjunto de influencias educativas con el fin de lograr la formación y graduación de un profesional cada vez más integral. Estos son objetivos y algunas áreas de trabajo de la orientación en la educación superior cubana.

Los centros de educación superior, desplegados por toda la geografía cubana, han tenido sin embargo, de forma general, subordinación y estrategias de acción a nivel nacional y/o provincial respondiendo a las necesidades de formación de la fuerza de trabajo profesional mediante planificaciones centralizadas acorde a los requerimientos del desarrollo socioeconómico y científico del país. No existían, prácticamente, universidades que respondieran a las necesidades locales municipales.

Es, a partir del curso 2001-2002, que se universaliza la educación superior dando surgimiento a lo que se ha dado en llamar “la nueva universidad” propiciando la incorporación a la misma de miles de jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo así como de trabajadores de diferentes generaciones interesados en realizar estudios universitarios. Se facilita con ello un mayor acceso a la educación superior a la vez que se crean las posibilidades locales de contar con centros de elevado nivel científico-cultural, capaces de influir decisivamente en el desarrollo del territorio.

---

<sup>3</sup> Por transformaciones sociales se entiende aquí, en un sentido amplio, toda acción conscientemente organizada desde una óptica científica con el fin de provocar cambios para mejorar el estado de cosas existentes. Estos cambios pueden abarcar los órdenes técnicos, organizativos, humanos, etc.

Una idea de la magnitud y complejidad de este proceso está dada por el continuo aumento de la matrícula que expresa la acogida favorable que ha tenido esta modalidad de estudio. Según Núñez Jover et al, (2006) en Cuba existen 3150 sedes universitarias que han posibilitado que tres de cada 100 habitantes estudien en la universidad; la mayoría en estas sedes mencionadas. Si enfocamos este movimiento desde la consideración de las motivaciones y planes de los aspirantes y estudiantes actuales y lo relacionamos con las aún deterioradas condiciones de vida y las demandas de una sociedad mejor, no será difícil percatarse del enorme reto que implica articular políticas educativas, sociales, ideológicas y económicas capaces de proyectar las expectativas y hagan viable en plazos razonables y de modo sostenible, el alcance del logro de una vida más digna y plena. En este sentido, la universalización de la educación superior así como otros programas relacionados con los jóvenes constituye y deberá continuar siendo un objetivo de investigación por parte de las ciencias sociales, dado el impacto que la misma tiene para la sociedad<sup>4</sup>.

Por otra parte, los contextos municipales específicos en los que se insertan las universidades se caracterizan por una variedad notable de situaciones de desarrollo demandando la implicación responsable de los ciudadanos en la solución de los problemas en los territorios donde viven. Es en esta compleja realidad que se articulan las reflexiones aquí propuestas sobre las oportunidades y especificidades que pudiera asumir la orientación en una sede universitaria municipal, desde un enfoque psicosocial amplio que plantee las áreas de trabajo posibles en este contexto. El propósito del presente análisis es reflexivo, nada concluyente, persigue estimular la exploración de vías, alternativas y las bases para el fundamento de una orientación que abarque todos los elementos del sistema objeto de influencia universidad-comunidad.

### ***Consideraciones teóricas generales sobre la universidad local y la orientación***

El ámbito local constituye, cada vez más, un área de atención de las ciencias sociales dada su creciente importancia en la formulación de políticas que integradas con las estrategias de desarrollo nacionales contribuya al mejoramiento de las condiciones de vida de la población y otorguen mayor capacidad a los gobiernos locales para atender las necesidades y peculiaridades territoriales. Ello plantea a la actividad científica nuevos retos en la identificación de alternativas, así como la consideración de las amenazas y oportunidades que se le presentarán.

De esta manera, debe comprenderse el rol de la universidad territorial en su capacidad de encontrar y desarrollar, conjuntamente con los actores y decisores locales, las posibilidades de efectuar transformaciones sociales gestadas desde las necesidades y particularidades propias; así debe acercarse cada vez más a la producción de un conocimiento y formación de recursos humanos de una manera compartida, al paso de un conocimiento universitario a uno pluriversitario donde "...la formulación de los problemas que se pretende resolver y la determinación de los criterios de la relevancia de ellos, son el resultado de un proceso de intercambio entre

---

<sup>4</sup> Para ver una relación de estos programas y algunos análisis asociados a ellos se puede consultar a Gómez Suárez y otros en "Adolescencia. Una reflexión necesaria". Colectivo de autores, 2007.

investigadores y usuarios” (De Souza Santos, B. p.34) y no obra solo de investigadores. Ello acentúa la responsabilidad social de esta importante institución en el desarrollo territorial a la vez que define un comportamiento ético en la formación de las nuevas generaciones de ciudadanos, basado en el compromiso con la sociedad.

Con la universidad como nuevo actor local, siempre y cuando se sepa aquilatar su real importancia y prestarle la atención que conlleva, se debe potenciar la capacidad de respuesta y multiplicar la fuerza transformadora en los ámbitos sociales, tecnológicos y organizativos. En otras palabras, está llamada a crearse una “cultura transformadora local”. Aún falta mucho por avanzar en esta seductora meta para que la capacidad de transformación individual y colectiva se convierta en una competencia y un valor cultural. Solo unos pocos años lleva de constituido este proyecto educativo y deben todavía madurar y fijarse las bases organizativas de su desarrollo e identidad institucional, para que adquiera “personalidad propia” dentro de la estrategia cubana de la educación superior. Todavía se expresa más como una “‘idea-fuerza’ que acompaña las profundas transformaciones que están teniendo lugar en el sistema de educación superior” y no un paradigma constituido. (Núñez J. et al, p.206)

Es precisamente esta noción de proceso en formación de la nueva universidad lo que exige pensar continuamente en la necesidad de elaborar alternativas y formas de influencias para abordar de manera creativa la formación y desarrollo de los actores involucrados en ella, especialmente los futuros profesionales.

En este sentido, esta modalidad de estudio superior ofrece varias ventajas que constituyen parte de las especificidades de la misma en relación con la estructura universitaria tradicional<sup>5</sup> en cuanto a la relación universidad-comunidad, de cara al objetivo de formación de un *profesional transformador social*, a saber, entre otras:

- Permite adentrarse y profundizar en el conocimiento de los problemas locales.
- Posibilita crear redes de instituciones científicas y otras en función de la localidad.
- Facilita que profesionales del territorio se formen como profesores universitarios posibilitando así que la transferencia de saberes prácticos y dominio de los problemas locales sean objeto de conocimiento, debate y reflexión en el ámbito universitario.
- La formación en el territorio, la relación con las instituciones de gobierno, de masas, políticas y la comunidad, además de la residencia del estudiante allí, da la oportunidad de “sentir la cultura de gestión” propia de ese lugar, algunas de las oportunidades y obstáculos a los que ha de enfrentarse cuando egrese.
- Facilita profundizar en el desarrollo del sentido de pertenencia e implicación con su territorio.

---

<sup>5</sup> Se refiere a la organización y estructura del sistema de educación superior cubano antes de la universalización.

Los aspectos planteados introducen una nueva arista de análisis en la estructuración de los servicios de orientación en las nuevas instituciones educativas, conservando de cierta manera los establecidos antes de la universalización pero mediatizados por la impronta local. La dirección y objetivos de la educación así concebida no es solo entonces, para “lo social en general”, sino hacia “lo local”, un contexto determinado que debe tener cada vez mayor influencia en el desarrollo y los destinos del municipio, incluida la determinación sobre la cantidad y calidad de su propia fuerza de trabajo profesional. Es así que se demanda ajustar y crear una nueva concepción de la orientación que satisfaga el desarrollo de los estudiantes con el fin de convertirlos en profesionales activos, con determinación para transformar el medio social en el que se desenvuelven, autónomos y capaces de asumir la dirección de sus propias vidas en las intervenciones que establecen con el contexto social. (D´ Angelo, O. 2005)

Algunas peculiaridades propias de esta modalidad de estudio en las sedes universitarias locales y que pueden incidir en las características de la orientación son:

- Confluencia en las aulas de distintas generaciones: Si bien la matrícula es fundamentalmente joven, pueden coincidir en el espacio docente, estudiantes pertenecientes a distintas generaciones, introduciendo una variable grupal que rara vez se observa en las aulas universitarias tradicionales.
- Fuentes de procedencia diversas, comparada con la homogeneidad de las universidades centrales, lo que implica experiencias, motivaciones, expectativas, relaciones distintas con el estudio, etc.
- Interrelación universidad-comunidad, relación que mediatiza la acción social de los estudiantes.
- El aula puede resultar un reflejo cultural del territorio: Manifestaciones religiosas, composición de la población, organizaciones del territorio, estratos económicos, etc., dan fe de una diversidad que pueden constituir variables o agentes moduladores de la orientación.
- El claustro de profesores constituye, básicamente una plantilla a tiempo parcial de la institución, por lo que la relación y participación con la misma estará mediada por esta particularidad.
- La universidad se convierte potencialmente en centro aglutinador de esfuerzos de transformación social y liderazgo en el territorio.

En tanto disciplina social, la orientación ha de centrar su atención en aprovechar sus potencialidades de influencia educativa y psicológica de tipo correctiva y preventiva para participar y provocar las transformaciones sociales que el medio demande. Una oportunidad para la investigación y el desarrollo de esta disciplina se presenta en la “nueva agenda temática general” de las ciencias sociales a través de la cual es posible vislumbrar que la mayoría de estas temáticas tienen, en la perspectiva de lo local, un caudal epistemológico y práctico teniendo la orientación allí un “nicho de mercado” por derecho propio. (Espina Prieto, M., 2003)

La orientación se concibe aquí, tal y como se mencionó al inicio, más una complementación de diversos enfoques que un tipo de la misma en particular; por eso

se escoge, en principio, el término psicopedagógica para dar cuenta de la intención de integrar los aspectos psicológicos y pedagógicos desde la concepción de la orientación y desde esta óptica abordar las diferentes áreas de trabajo involucradas: los estudiantes, profesores y demás trabajadores de la institución universitaria, las organizaciones externas, la familia, la comunidad.

La insistencia y obligatoriedad de trabajar el vínculo interinstitucional se fundamenta en la tesis de que los cambios personales y sociales tienden a ser más estables y fructíferos siempre que se pueda actuar en todos los componentes del sistema y no en cada uno por separado.

La orientación es una disciplina para la ayuda, conformada del aporte, no del todo integrado aún, pero en vías de ello, de varias ciencias sociales (Sánchez Bodas, A., 2005b) abordándose, además, desde diversos enfoques teórico-metodológicos (González, V., 2003); requiere, por tanto, continuar la construcción de paradigmas explicativos propios, así como profundizar en las líneas de investigación mediante las cuales pretende abarcar su objeto de estudio. Indica, en sentido general, una relación de ayuda entre una o más partes donde existe un sujeto que realiza la orientación y otro sujeto (individual o colectivo) que es objeto de orientación en el entendido de que carece de los recursos subjetivos imprescindibles para enfrentar, por sí mismo, satisfactoriamente, determinadas demandas propias de su desarrollo.

En esta dirección Carl Rogers plantea: “La orientación psicológica (counseling) es una relación estructurada y permisiva que permite al cliente comprenderse mejor a sí mismo de tal manera que pueda ir dando pasos positivos a la luz del nuevo enfoque que quiere dar a su vida”. (Sánchez Bodas, A., 2005b, p.20).

Por otra parte la orientación psicopedagógica puede entenderse como “...un proceso de ayuda y acompañamiento continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar la presencia y el desarrollo humano a o largo de toda la vida”. (Bisquerra Alzina, R., 2005, p.2)

Los orientadores han de asumir siempre una posición ética positiva, entiéndase como no elitista, no escéptica, no nihilista. Estas últimas posturas tienden a provocar desconfianza en las posibilidades reales del hombre para crear en bien de todos y de sí mismo”. (Fariñas León, G., 2005)

A los efectos del presente estudio solo se hará mención a aquellas disciplinas relacionadas con las bases teóricas propuestas: humanismo, haciendo énfasis en la figura de Rogers, las concepciones existencialistas y humanistas de V. Frankl, y el enfoque histórico-cultural.

La selección de las teorías psicológicas en las cuales se fundamentan las reflexiones y las acciones en el campo de la orientación planteadas se basan en tres consideraciones básicas en las cuales convergen estas teorías, más allá las especificidades de cada una:

1. En primer lugar el planteamiento acerca de la relación sociedad-sujeto como espacio productor de una subjetividad fruto de este interjuego.
2. En segundo lugar, la convicción que sostienen en la capacidad de autodeterminación y autodesarrollo del ser humano, que puede sobreponerse, incluso, a las mayores adversidades del medio.

3. La actitud de no directividad en la relación de orientación, que promueve el protagonismo del sujeto en la dirección de su vida y define el papel de facilitador del orientador.

Así entendida, entonces la orientación en la búsqueda del desarrollo de los sujetos, grupos e instituciones, tiene las funciones de acompañar emocionalmente, aconsejar, asesorar, asistir en procesos de cambio y desarrollo personal y facilitar el despliegue de potenciales, (Sánchez Bodas A., 2003) así como remediar (algo tiene que ser reparado en tanto no satisface las necesidades de desarrollo), preventiva (anticipar dificultades, crear condiciones para que no ocurran o para que se enfrenten bien) y el desarrollo de nuevas capacidades, estilos de enfrentamiento, etc.(Calviño M., 2000). Por tanto ha de basarse en los siguientes principios generales:

- Convicción en las potencialidades de los estudiantes.
- Posibilidades de desarrollo de la relación universidad-comunidad como espacio socializador y de formación, estableciendo las condiciones para la estructuración de programas de orientación y transformación social.

El análisis realizado hasta el momento sobre la orientación en el contexto universidad-comunidad local ha permitido identificar algunas dimensiones y áreas a trabajar, con la certeza de que son los primeros pasos y requiere de una validación práctica permanente. De esta manera, las acciones o direcciones de la orientación podrían agruparse en dos dimensiones<sup>6</sup>: la intraorganizacional y la extraorganizacional.

*Dimensión intraorganizacional:* En ella se pueden visualizar algunas áreas.

1. Proceso de enseñanza-aprendizaje. Referido a todas aquellas acciones organizadas, encaminadas o que tienen como finalidad contribuir a preparar al estudiante para un óptimo aprovechamiento docente. Desde las actividades de orientación vocacional que comienzan con el proceso de captación de los estudiantes hasta su egreso. Incluye la práctica laboral.
2. Mejora continua de las relaciones en los colectivos de clases y en el centro docente. Se trata de avanzar, lograr establecer niveles superiores de cohesión y desarrollo de los grupos de estudiantes y que el dispositivo grupal contribuya al proceso docente-educativo y al aumento del bienestar de los estudiantes.
3. Aprovechamiento de las opciones que brinda la vida universitaria. Referida a aquellas actividades extracurriculares promovidas por la institución o por la organización estudiantil encaminadas a la formación de valores o participación en actividades deportivas, culturales, etc. Forma parte de lo que Fariñas León ,G., (2005), ha denominado *ambiente culto* para referirse en sentido general a la importancia de la cultura en el desarrollo humano y en los ambientes educativos.

---

<sup>6</sup> Las dimensiones constituyen planos de análisis que abarcan un conjunto interrelacionado de aspectos específicos y comunes útiles para entender e ilustrar el funcionamiento o la estructura de un proceso. Cada dimensión tiene su existencia independiente pero existe en relación sistémica con las otras.

4. Atención psicológica a los estudiantes, profesores y trabajadores. En el sentido de la atención a la salud psíquica toda vez que se conoce la estrecha relación entre esta, el rendimiento y el bienestar general.
5. Orientación a profesores y trabajadores. No solo en el sentido de la salud citado más arriba sino en el trabajo, con sus percepciones y actitudes acerca del sistema educativo y los propios estudiantes. Se sabe que las percepciones conscientes o inconscientes influirán en la relación con los alumnos y, por tanto, tendrían su impacto en el proceso docente-educativo.
6. Desarrollo personal con énfasis en los proyectos de vida y la capacidad de autorrealización. En tanto ejes articuladores del comportamiento y de las posibilidades de transformación.
7. La familia. Tradicionalmente en este nivel educacional la familia no tiene la consideración de los niveles precedentes pero se hace necesario repensar cómo incluir a este grupo socializador fundamental para lograr los objetivos de desarrollo de los estudiantes, teniendo en cuenta la "nueva situación social de desarrollo".
8. Las instituciones de procedencia. Debe determinarse el rol, el vínculo y la responsabilidad que las mismas tendrán en su relación con la universidad como agentes que deciden también la calidad del egresado.

La *dimensión* de la orientación hacia el afuera o *extraorganizacional* señala la necesidad de:

1. *Preparar a los estudiantes para una comprensión creativa del entorno y el desarrollo de la capacidad para generar conocimientos útiles y provocar transformaciones sociales, lo cual podrá ser potenciado a través de las prácticas laborales y el cumplimiento de encomiendas particulares.*
2. *Potenciar encuentros entre los distintos actores de la comunidad y la universidad para que se lleven a cabo acciones de intercambio de experiencias, expectativas y se fomente el conocimiento mutuo y la integración.*
3. *Las instituciones del territorio han de ser objeto de orientación en el sentido de tener la capacidad de diálogo y flexibilidad para acoger las nuevas ideas y propiciar ambientes de intercambio y desarrollo de lo nuevo.*

### ***A modo de conclusión***

Las ideas expuestas como marco conceptual general y encuadre de la organización de la orientación en contextos locales de la educación superior en aras de formar profesionales con capacidad de transformación en el ámbito comunitario permiten considerar la orientación como un proceso complejo que transcurre, desde las acciones de orientación vocacional hasta el acompañamiento y seguimiento una vez graduado el estudiante, vinculando armónica y responsablemente a las instituciones del territorio en el proceso de orientación, además subraya la importancia de comprender la necesidad y especificidad que adquiere la orientación en un contexto local y que sea abordada como una disciplina donde han de integrarse en lo teórico y metodológico los aportes de varias ciencias sociales y enfoques dentro de estas.



## **Bibliografía**

1. Alvarez E. y Jorge Mattar (2004). "Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI. CEPAL e Instituto Nacional de Investigaciones Económicas (INIE). La Habana.
2. Bisquerra Alzina, Rafael (2005). "Marco conceptual de la orientación psicopedagógica". Revista Mexicana de Orientación Educativa, 2ª época, vol. III, número 6, julio-octubre. México.
3. Calviño Valdés-Fouly, M. (2000). "Orientación psicológica. Esquema referencial de alternativa múltiple". Editorial Científico-Técnica, La Habana.
4. Colectivo de autores (2007). "Adolescencia. Una reflexión necesaria". Centro de Estudios Sobre la Juventud. La Habana.
5. D'Angelo Hernández, O. S. (1996). "PROVIDA. Autorrealización de la personalidad. Aplicaciones en la esfera de la vida profesional. Editorial Academia, La Habana.
6. \_\_\_\_\_ (2001). "Sociedad y Educación para el Desarrollo Humano". Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela, La Habana.
7. \_\_\_\_\_ (2005). "Autonomía integradora y transformación social: El desafío ético emancipatorio de la complejidad". Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela, La Habana.
8. De Souza Santos, B. (2006). "La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad". Fondo editorial Casa de la Américas. La Habana.
9. Espina Prieto, M. P. (2003). "Cuba: la hora de las ciencias sociales", en "Sin urna de cristal". Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Juan Marinello. La Habana.
10. Espina Prieto, M. P. et al. "Heterogenización y desigualdades en la ciudad. Diagnóstico y perspectivas". Fondos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. La Habana.
11. Fariñas León, G. (2005). "Psicología, educación y sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano". Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba.
- 12.
13. Fernández, L. (compiladora) (2003). "Pensando en la personalidad. Selección de lecturas. Tomo 1. Editorial Félix Varela, la Habana.

14. Frankl, V. (1996). "El hombre en busca de sentido". Editorial Herder. 18ª edición. España.
15. \_\_\_\_\_ (2001). "En el principio era el sentido. Reflexiones en torno al ser humano". Editorial Paidós. México.
16. González Rey, F. e Hiram Valdés Casal. (1994). "Psicología humanista. Actualidad y desarrollo". Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
17. González, V. (2003). "La orientación profesional desde la perspectiva historico-cultural del desarrollo humano", en Revista Cubana de Psicología. Vol.20, No 3,2003. La Habana.
18. Ibarra Mustelier, L. M. (2005). "Psicología y Educación. Una relación necesaria". Editorial Félix Varela, La Habana.
19. Nuñez Jover, J. et al. (2006). "Universidad, conocimiento y desarrollo local (basado en el conocimiento)" en Desarrollo Local en Cuba. Ada Guzon Camporredondo (compiladora). Editorial Academia. La Habana,
20. Sánchez Bodas, A. (1994). "Psicoterapias en Argentina. Como ayudan los que ayudan". Editorial Holos. Argentina.
21. \_\_\_\_\_ (2003). "¿Qué es el Counseling?". Editorial LecTour. Argentina.
22. \_\_\_\_\_ (2005a). "El Enfoque Holístico centrado en la persona. Abriendo el juego hacia la mismidad". Ediciones Lea, s.a. Argentina.
23. \_\_\_\_\_ (2005b). "Counseling Humanístico. Teoría y práctica. Editado por Holos San Isidro. Argentina.
24. Zaldívar Pérez, D. F. (1998) "Alternativas en psicoterapia". Editorial Academia, La Habana.